NACIONES UNIDAS

S

UN LIBRARY
UN/SA COLLECTION
NOV 22 1993

Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.3317
18 de noviembre de 1993

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 3317ª SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el jueves 18 de noviembre de 1993, a las 18.10 horas

Presidente:	Sr. JESUS	(Cabo Verde)
Miembros:	Brasil	Sr. SARDENBERG
	China	Sr. LI Zhaoxing
	Djibouti	Sr. OLHAYE
	España	Sr. YAÑEZ BARNUEVO
	Estados Unidos de América	Sra. ALBRIGHT
	Federación de Rusia	Sr. VORONTSOV
	Francia	Sr. MÉRIMÉE
	Hungría	Sr. ERDÖS
	Japón	Sr. HATANO
	Marruecos	Sr. SNOUSSI
	Nueva Zelandia	Sr. KEATING
	Pakistán	Sr. MARKER
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir David HANNAY
	Venezuela	Sr. TAYLHARDAT

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-794.

93-87216 (S)

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Se abre la sesión a las 18.10 horas.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN SOMALIA

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PRESENTADO DE CONFORMIDAD CON EL PARRAFO 19 DE LA RESOLUCION 814 (1993) Y EL PARRAFO A5 DE LA RESOLUCION 865 (1993) (S/26738)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Etiopía y Somalia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema del orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a que participen en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Hassan (Somalia) toma asiento a la mesa del Consejo y el Sr. Eteffa (Etiopía) ocupa el lugar que se le ha reservado en la sala del Consejo.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en su orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el nuevo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 19 de la resolución 814 (1993) y el párrafo A5 de la resolución 865 (1993), documento S/26738.

Los miembros del Consejo también tienen ante sí el documento S/26767, que contiene el texto de un proyecto de resolución preparado durante las consultas previas del Consejo.

Los miembros del Consejo han recibido fotocopias de una carta de fecha 18 de noviembre de 1993 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas, que se publicará con la signatura S/26766.

El primer orador inscrito en mi lista es el representante de Etiopía, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. ETEFFA (Etiopía) (interpretación del inglés): Sr. Presidente: En primer lugar permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. No dudamos que con su profunda experiencia y habilidades diplomáticas las deliberaciones del Consejo serán muy fructíferas.

También quisiéramos rendir tributo a su predecesor, el Embajador Ronaldo Mota Sardenberg, de Brasil, por su eficaz liderazgo durante el mes de octubre.

Igualmente, queremos expresar nuestro profundo aprecio y gratitud al Secretario General, Su Excelencia el Sr. Boutros Boutros-Ghali, por su informe completo y detallado (S/26738) de 12 de noviembre, que contribuirá enormemente a aliviar los problemas de Somalia.

Todos conocemos bien la situación compleja y delicada en Somalia. No nos hacemos ilusiones de que está a la vista una solución en un futuro inmediato. Sin embargo, la propuesta del Presidente de Etiopía, Su Excelencia el Sr. Meles Zenawi, que incluye entre otras cosas volver a iniciar el Acuerdo de Addis Abeba y establecer una misión de verificación de los hechos, facilitaría enormemente el proceso de reconciliación y acabaría por conducir a la formación de una sociedad civil en Somalia. Al tratar con las facciones en Somalia, es importante incluir a todas ellas, no sólo como enfoque pragmático, sino porque

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

la democracia implica la participación de todo el pueblo, de sus representantes o de ambos. En este espíritu el Presidente Meles Zenawi sugirió algunos procedimientos a seguir.

No tenemos recetas para resolver la tragedia humana en Somalia. Las soluciones deben buscarlas colectivamente los propios somalíes con la ayuda de la comunidad internacional y esperamos que a su debido tiempo puedan conseguirse soluciones aceptables para todas las partes interesadas. Mi delegación considera que este proyecto de resolución y la resolución 885 (1993) alentarían a una mayor participación del pueblo de Somalia.

Al ayudar a los somalíes a ayudarse a sí mismos, las Naciones Unidas, por medio de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II), en colaboración con el pueblo de la subregión, podrían realizar una contribución muy valiosa para que cambiara la situación. Tal como señaló el Presidente Meles Zenawi, es importante una asociación genuina entre la Organización de la Unidad Africana, los países de la subregión y las Naciones Unidas para el proceso político. Las actividades de la ONUSOM II deberían realizarse con un entendimiento explícito respecto a dicha asociación. En este caso es necesario aprender de los éxitos del pasado así como de los fracasos.

Uno de los aspectos en los que la ONUSOM II podría realizar una contribución sustantiva es la obtención de un desarme completo, ya que ésta fue una de las cuestiones del Acuerdo de Addis Abeba. Esto implicaría, entre otras cosas, entablar negociaciones, convencer a los somalíes y hasta cierto punto, utilizar presiones e incluso coacción para cumplir el deseo de la mayoría de vivir en paz. Por consiguiente, es crucial la presencia de la ONUSOM II con un mandato para tomar las medidas necesarias a fin de aplicar el Acuerdo de Addis Abeba.

Los esfuerzos que se están realizando en Mogadishu para establecer un comité de seguridad son encomiables, es necesario mantenerlas con vigor y deben realizarse esfuerzos de la misma índole para establecer comités similares en otras áreas. Esto ayudaría a consolidar la cesación del fuego en Mogadishu y en el resto de Somalia y aportaría una contribución positiva para la concreción de un desarme general.

La aplicación eficaz de las resoluciones del Consejo de Seguridad, entre otras cosas, implicaría un cambio de actitud, compromiso, neutralidad e

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

imparcialidad por parte de las personas encargadas de que se cumplan. Por tanto, la selección de las personas que apliquen las decisiones del Consejo de Seguridad debe realizarse con mucho cuidado.

Nos enfrentamos a una situación trágica en la que ya han perecido más de 300.000 somalíes, más de 1 millón son refugiados en los países vecinos y en la que los somalíes en todo el mundo se han convertido en apátridas porque su país ya no existe como Estado, como han señalado acertadamente el Secretario General y muchos otros en diferentes ocasiones. Resumiendo, nos enfrentamos a una tragedia humana horrible.

La comunidad internacional y los propios somalíes han llegado a la conclusión de que esta tragedia humana sólo puede finalizar por medio de negociaciones, utilizando diferentes métodos de mediación, de resolución de conflictos y otras formas que impliquen relaciones humanas. Todos estos métodos también implican una comunicación eficaz. Y generalmente una comunicación eficaz se ve obstaculizada por muchos factores, entre ellos el orgullo de los comunicantes. Esto no busca introducir una discusión académica, sino que deseamos formular un llamamiento a todos los protagonistas, ya sean somalíes o miembros de la comunidad internacional, para que dejen el orgullo fuera del proceso político en Somalia. No debe permitirse que las acciones personales y los papeles reales o imaginarios pongan en peligro el proceso político o la reconciliación en Somalia o en cualquier otro lugar. Sería un rasgo de estadista participar desinteresadamente en el alivio de una tragedia humana, mientras que si se relacionan las cuestiones básicas con el papel que desempeñamos puede afectarse negativamente el resultado. Todo protagonista de este drama humano debe estar por encima del interés o engrandecimiento personales.

A este respecto, los dirigentes de las facciones somalíes y los demás deben convencerse que los grandes hombres de la historia no son los que ganan las guerras, sino los que hacen la paz. Lo digo porque la cuestión principal en Somalia hoy y nuestra preocupación principal debe ser lograr la paz, y nuestro compromiso y todos nuestros esfuerzos deben dirigirse a tal fin. El establecimiento de la paz es más rentable que el mantenimiento de la paz o la imposición de la observancia de la paz, pero no carece de costes. Las negociaciones, las mediaciones, la gestión de los conflictos y las resoluciones también requieren recursos financieros. Si la comunidad internacional está dispuesta a pagar una gran suma de dinero para el mantenimiento de la paz y la

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

imposición de la observancia de la paz, debe estar dispuesta a invertir una cantidad modesta para el establecimiento de la paz.

La intervención internacional en nombre de las víctimas somalíes de los conflictos sólo puede tener éxito si los somalíes se avienen a hacer la paz entre ellos. No dudamos que los somalíes en general aprecian la pasión, la compasión y el compromiso de la comunidad internacional para aliviar la horrible tragedia humana en su país. Mi delegación está firmemente convencida de que el compromiso de la comunidad internacional continuará hasta que los somalíes puedan formar una sociedad civil basada en principios democráticos.

Finalmente, permítaseme dar las gracias a todos los miembros del Consejo por su compromiso inquebrantable en pro de la restauración de la paz y la estabilidad en Somalia.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Doy las gracias al representante de Etiopía por las amables palabras que me ha dirigido.

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. De no haber objeciones, procederé en consecuencia.

Dado que no hay objeciones, así queda acordado.

Daré primero la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración antes de la votación.

Sr. OLHAYE (Djibouti) (interpretación del inglés): En su informe completo y claro sobre la situación actual en Somalia (S/26738) que agradecemos profundamente, el Secretario General aconseja correctamente que al abordar la compleja situación en Somalia, el Consejo de Seguridad tendrá que hacer gala de flexibilidad y de firmeza en cualquier decisión que adopte con respecto a renovar el mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II). Hemos recorrido un largo camino en nuestra participación en el problema, de lo cual rinden testimonio las numerosas resoluciones que hemos aprobado, la energía que se ha gastado, los fondos que se han proporcionado y las vidas humanas que han estado en peligro y que se han perdido. También hemos aprendido una lección, porque una vez más, como lo señala el Secretario General en su informe,

> "La comunidad internacional no ha tenido precedentes que la orienten respecto de la forma de abordar la trágica situación en Somalia." (S/26738, párr. 80)

Huelga decir que la acción, el compromiso y el nivel sostenido de esfuerzo para rectificar la situación han establecido precedentes muy importantes. Así como estamos restableciendo a Somalia, también estamos definiendo a las Naciones Unidas. Al tomar todo ello en consideración, y teniendo en cuenta especialmente los acontecimientos recientes, creemos que el proyecto de resolución nos brinda la oportunidad de tener un poco más de tiempo para reflexionar sobre el curso de acción más prudente a seguir después que se retiren varios contingentes claves a principios del año próximo.

En el informe del Secretario General se han puesto de relieve los esfuerzos que las Naciones Unidas han realizado hasta la fecha. Ellos muestran el éxito amplio y completo que se ha logrado al enfrentar los muchos problemas y restricciones que incluyen aliviar la hambruna, solucionar los problemas de las

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

personas sin hogar y de los enfermos, combatir el bandidaje y el desorden público. Las Naciones Unidas han hecho frente a esos desafíos de tal manera que nos ha sido posible pasar de la fase de emergencia a la fase de reconstrucción. En todo ello hemos procedido con el apoyo indudable de la gran mayoría del pueblo somalí. Testimonio de lo anterior es que, en todo el país, los somalíes han vuelto a tener una participación activa. Si existiera un entorno de paz y de seguridad en Somalia, es muy probable que pudieran cumplirse las metas que se han fijado para que sus habitantes se hagan cargo del Gobierno tanto a nivel de distrito como a nivel nacional, y efectivamente se podría poner fin a la misión de las Naciones Unidas en Somalia en marzo de 1995. Pero ese es nuestro problema; que con frecuencia se nos ha escapado la oportunidad de establecer un ambiente que conduzca a la paz y la seguridad en Somalia, y a menudo hemos tenido que limitarnos simplemente a controlar los daños.

Las resoluciones anteriores demuestran que se ha reconocido la existencia de una amplia tenencia de armamentos. Efectivamente, se han expresado opiniones en el sentido de que el problema en Somalia no es la hambruna, porque siempre ha habido alimentos suficientes. El origen del problema es que los clanes y caudillos rivales prohibieron el acceso a los alimentos como una maniobra política y pudieron hacerlo porque poseían armamentos.

Si bien hemos hecho avances significativos, es evidente que no han sido suficientes. No se han visto cumplidas las esperanzas de lograr el desarme voluntario, el acantonamiento, el desbande y la reintegración de los militares a la vida civil. Pareciera que en algunos clanes se está enraizando el sentir de que hay otros que se están volviendo a armar anticipándose al retiro de las Naciones Unidas en algún momento de 1994. Si permitimos que siga adelante, esta actitud hará desaparecer toda perspectiva de paz, de desarrollo y de un gobierno nacional en un futuro previsible. Sólo puede producir terror en el corazón del somalí normal, que no desea más que reanudar una vida simple libre de intimidación, amenazas y desesperanza.

El resultado final inevitable es que Somalia tiene que desarmarse y que las Naciones Unidas deben desarrollar múltiples esfuerzos para lograrlo. La actitud actual de cerrar los ojos ante la distribución y venta de armamentos es lamentable. Pareciera que estamos aceptando ser nada más que "monitores de la violencia". Nuestra presencia corre el peligro de asumir la apariencia de resignación y retirada, de evitar toda actividad antes de retirarnos. Sería una invitación abierta a la acción de algunos elementos y con ello se podrían en

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

peligro, por largo tiempo, la seguridad, la estabilidad y el futuro de Somalia. Podría convertir nuestras resoluciones anteriores en simples palabras sobre trozos, de papel, y reduciría a cero el balance positivo de nuestros esfuerzos conjuntos.

Apoyamos al Secretario General en sus esfuerzos por reunir a una diversidad de grupos claves, incluidos el Congreso de la Unidad Somalí y la Alianza Somalí de Unidad Nacional (USC/SNA), para iniciar el diálogo político, luego de la aprobación de la resolución 885 (1993) esta semana. Nosotros en la región - países, dirigentes y organizaciones regionales - brindaremos sin duda toda la asistencia posible porque nuestros destinos están estrechamente vinculados con los de Somalia. En ese sentido, es pertinente mencionar los esfuerzos diplomáticos en curso, dirigidos por el Presidente Meles Senaoui, de Etiopía, destinados a asistir a las Naciones Unidas en sus empeños por lograr que todas las partes en Somalia acudan a la mesa de negociaciones. Cuando las Naciones Unidas hayan completado su misión será casi imposible que algún individuo o grupo obtenga los medios suficientes para devolver a Somalia a sus días oscuros. La seguridad y el Gobierno habrán superado la etapa del despegue para alcanzar el crecimiento autosuficiente.

Por último, las Naciones Unidas deben utilizar activa y eficazmente los breves períodos que hemos delineado para continuar el progreso no sólo en los hechos sino también en su percepción. Las Naciones Unidas son una agrupación de naciones del mundo, y deben demostrar que están dispuestas a ayudar en todas las formas, de todos los niveles y por todos los plazos que sea posible, a aquellos que lo necesitan, de modo que siempre aparezcan haciendo un esfuerzo sostenido. Siempre que podamos hacerlo, deberemos aconsejar, ofrecer nuestros buenos oficios, enviar tropas, personal y material y contribuir al Fondo Fiduciario para Somalia. Tenemos que eliminar el elemento condicionante en la declaración del Secretario General, cuando dice

"... si los Estados Miembros están dispuestos a mantener el rumbo." (S/26738, párr. 106)

En última instancia, como lo destaca el proyecto de resolución, los somalíes son los responsables de lograr un proceso político viable y de reconstruir su país. La sociedad de Somalia, que está sumamente fragmentada, tiene que sobreponerse pronto a esos males tan prolongados antes de que la buena voluntad y la paciencia internacionales se desgasten. Esperamos que los somalíes así lo hagan.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Sr. HATANO (Japón) (interpretación del inglés): La situación en Somalia ha alcanzado una etapa crítica. Como lo señala el Secretario General en su último informe, es fundamental que la comunidad internacional se siga comprometiendo a ayudar a los somalíes en sus esfuerzos por acelerar el proceso de reconciliación política y de rehabilitación económica y social. Mi Gobierno apoya los esfuerzos que desarrolla el pueblo de Somalia para lograr esos objetivos.

La comunidad internacional tiene una deuda de gratitud con la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II). Miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz y una serie de miembros del personal civil han perdido la vida o han sido heridos mientras prestaban servicios en la región. Ello ha sido una tragedia que nos conmueve a todos. El Japón pide una vez más a todas las partes que se aseguren de que los actos de violencia y los ataques armados contra el personal que se dedica a las actividades humanitarias cesen de inmediato.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

La violencia actual demuestra que el desarme sigue siendo importante si se quiere lograr una paz y una estabilidad duraderas en Somalia. A este respecto, el Japón entiende que la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) debería tratar de evitar en lo posible la utilización de métodos represivos, e instamos al Secretario General y a su Representante Especial a que redoblen sus esfuerzos para promover la reconciliación y la negociación políticas, en estrecha cooperación con la Organización de la Unidad Africana (OUA) y con los países de la región. Deseo decir que me sentí muy alentado por la declaración que formuló el Embajador Eteffa, de Etiopía.

Finalmente, como lo acaba de afirmar el Embajador de Djibouti, permítaseme decir que si bien es esencial que haya respaldo internacional, son los dirigentes y el pueblo de Somalia quienes tienen la responsabilidad primordial de establecer la paz en su país.

Sr. SARDENBERG (Brasil) (interpretación del inglés): El proyecto de resolución que examinamos es el resultado de un cuidadoso estudio de las circunstancias que prevalecen en Somalia, especialmente en lo que se refiere a las tareas de la ONUSOM II. Permítaseme expresar nuestra gratitud por los datos que el Secretario General nos ha aportado sobre este proceso. Su informe sobre la situación de Somalia y sobre la ONUSOM II constituye un instrumento extremadamente útil que nos aportó elementos cruciales de juicio y que ciertamente seguirá siendo de gran ayuda en los próximos meses cuando nos toque definir la presencia futura de las Naciones Unidas en Somalia.

Nos alientan los aspectos positivos de la situación en aquel país, como se reflejan en el informe del Secretario General. Sobre todo nos alienta que en muchas regiones del país hayan sido encarados en gran medida los problemas más urgentes en lo que se relaciona con el aspecto humanitario. Huelga destacar el hecho de que todavía quedan pendientes problemas graves. Los acontecimientos ocurridos en Somalia en los últimos meses provocaron profunda preocupación. El Gobierno brasileño ha condenado con toda firmeza los atroces incidentes de violencia contra las fuerzas de la ONUSOM II y contra quienes trabajan con la Operación en Somalia. Ellos han destacado la urgencia de encontrar una solución política a la crisis somalí.

En lo que se refiere a la situación en la esfera humanitaria, estamos de acuerdo con el Secretario General en cuanto a que es de la mayor importancia el respaldo sostenido de la comunidad internacional en el proceso por el cual

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

los esfuerzos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones que operan en el terreno pasen del socorro a la rehabilitación. A nuestro juicio, el concepto de una transición continuada del socorro a la rehabilitación y el desarrollo se aplica plenamente en el caso de Somalia. Es esencial que haya una transición sin sobresaltos de la ayuda de emergencia al desarrollo, una transición no interrumpida por obstáculos políticos de ninguna índole, para impedir que se repita la situación misma que dio lugar a la necesidad urgente del socorro humanitario.

A ese respecto, entendemos que el párrafo 14 de la parte dispositiva del proyecto de resolución tiene el propósito de señalar la importancia de los proyectos de rehabilitación y de reconstrucción dentro del contexto del progreso hacia la reconciliación nacional en Somalia. La definición de directrices o prioridades para la asistencia de la comunidad internacional en la rehabilitación y la reconstrucción no cae, evidentemente, dentro de la competencia del Consejo de Seguridad.

También resulta alentador que cada vez se preste mayor atención a la necesidad de respaldar y acelerar los esfuerzos hacia una reconciliación nacional que involucre a todas las partes en el conflicto somalí. Son particularmente bienvenidas las iniciativas adoptadas por los Estados de la región, sobre todo a través de la Organización de la Unidad Africana (OUA). Las respaldamos y abrigamos la esperanza de que pronto den frutos.

Corresponde destacar, como lo hace el proyecto de resolución, los vínculos importantes que hay entre la tarea de la ONUSOM II y el proceso de reconciliación política nacional entre las partes en el conflicto somalí. Como lo indica la resolución 865 (1993), respaldar los esfuerzos del pueblo somalí para lograr la reconciliación nacional es la mayor prioridad dentro de las actividades de ONUSOM II. Además, la contribución que las Naciones Unidas pueden y deben hacer a la promoción de la paz y la seguridad en Somalia no se puede entender si no es en el contexto de esfuerzos políticos vigorosos en favor de la paz por todas las partes somalíes involucradas en el conflicto.

Se ha señalado con toda razón que las Naciones Unidas no pueden imponer la paz en Somalia ni en ningún otro lugar si las propias partes interesadas no están dispuestas a hacer la paz. Es a ellas a quienes corresponde la pesada responsabilidad de dar los pasos que sean necesarios para llegar a una solución negociada de sus diferencias. Corresponde que, en ese esfuerzo, cuenten con el apoyo y la ayuda de las Naciones Unidas. Estos pensamientos son componentes

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

esenciales del concepto tradicional, probado por el paso del tiempo, de que el mantenimiento de la paz, es decir, los esfuerzos desplegados para ayudar a las partes garanticen el respeto por los acuerdos de paz y su consolidación.

En el futuro inmediato las Naciones Unidas se han de ver enfrentadas a importantes decisiones con respecto a la situación de Somalia y al papel que deberá desempeñar nuestra Organización en la promoción de la paz y la seguridad en aquel país. El proyecto de resolución, que prevé una revisión fundamental del mandato de la ONUSOM II para principios de febrero de 1994, así lo indica. Las opciones de política enumeradas por el Secretario General en su informe, así como toda ulterior recomendación que desee hacer antes de que el Consejo reexamine el tema, serán sin ninguna duda tenidas en cuenta en la forma debida. La evolución de la situación en el terreno, incluyendo los progresos logrados en temas tan importantes como la reconciliación política, el desarme, y otros, también tendrá una incidencia directa en nuestras deliberaciones. El Brasil estará dispuesto a trabajar con otros miembros del Consejo para tomar las decisiones y las opciones necesarias para definir de manera constructiva y realista las bases de una presencia de las Naciones Unidas en Somalia eficaz y orientada a obtener resultados.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Someteré ahora a votación el proyecto de resolución que figura en el documento S/26767.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Brasil, Cabo Verde, China, Djibouti, Francia, Hungría, Japón, Marruecos, Nueva Zelandia, Pakistán, Federación de Rusia, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Venezuela.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 886 (1993).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones después de la votación.

Sra. ALBRIGHT (Estados Unidos de América) (interpretación del inglés): La Operación de las Naciones Unidas en Somalia es una de las más difíciles que haya encarado la Organización. Cumplir con el mandato que le diera el Consejo

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

hace seis meses ha requerido sacrificios de muchos Estados, entre ellos el mío. Algunos de nuestros ciudadanos han hecho el sacrificio supremo por defender el esfuerzo internacional tendiente a ayudar a que el pueblo somalí escapara de la catástrofe en la que parecía atrapado.

Hubo quienes opinaron que estos sacrificios eran excesivos y que ni la Organización ni sus Miembros podían soportarlos. Aun frente a las pérdidas cada vez mayores, las Naciones Unidas no han de abandonar sus esfuerzos para llevar la paz y la reconciliación política al pueblo de Somalia. Con este voto de hoy el Consejo demuestra que no abandonará a Somalia y que se compromete a ayudar al pueblo de esta tierra destrozada a reconstruir su vida y su país.

Esta resolución también envía un mensaje al pueblo somalí en el sentido de que las Naciones Unidas sólo pueden ayudar. El pueblo somalí debe mostrar la voluntad y el valor necesarios para lograr una genuina reconciliación nacional. Si está preparado a hacer esta inversión en su futuro, la ONUSOM y la comunidad internacional están dispuestas a brindarles toda la asistencia. Pero si no pueden unirse para resolver sus propios problemas, no pueden esperar que lo hagan las Naciones Unidas.

La resolución de hoy, por lo tanto, es una reafirmación y un desafío. Reafirma los esfuerzos de la comunidad de naciones, que ya han logrado mucho. Al mismo tiempo, la comunidad internacional desafía a los somalíes a demostrar que tienen voluntad y perseverancia para restaurar las instituciones de su país.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Sr. MÉRIMÉE (Francia) (interpretación del francés): La resolución que acaba de aprobar el Consejo de Seguridad, y por la que se renueva el mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM) por seis meses, es prueba de la persistencia del compromiso de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas con la restauración de las instituciones políticas en Somalia. Francia, que ha contribuido ampliamente a la ONUSOM, está convencida de que el pueblo somalí está a favor, como lo subraya el Secretario General, de que se mantenga la presencia de las Naciones Unidas para apoyar el proceso de reconciliación y de rehabilitación que fue aceptado en las reuniones de Addis Abeba en enero y marzo de este año.

Mi delegación quiere recordar que los logros de esa presencia desde hace varios meses son considerables, aun si existe la tendencia a que queden ocultos por la situación inestable que reina al sur de Mogadishu. La intervención internacional tenía como objetivo fundamental poner fin a la hambruna. Ese objetivo humanitario se ha cumplido. La ONUSOM también ha contribuido a la restauración de una política en materia de salud, al renacimiento de la vida agrícola y comercial y se esfuerza por establecer estructuras judiciales y de policía para que la sociedad civil pueda funcionar en forma normal. La ONUSOM se esfuerza también por promover órganos de expresión democrática. Mi Gobierno espera que de aquí al comienzo del año entrante se haya establecido el Consejo Nacional de Transición de Somalia y pueda encarnar la soberanía de Somalia, porque, mi delegación quiere recalcar una vez más, las Naciones Unidas no pueden reemplazar al pueblo somalí. Su papel es prestar asistencia, pero el éxito del proceso de reconciliación nacional y de restauración de las estructuras políticas de Somalia depende de los propios somalíes.

A este respecto, Francia espera que las partes somalíes puedan escuchar la voz de la razón y del interés nacional haciendo callar sus preocupaciones egoístas para dedicarse, con un verdadero espíritu de unidad nacional, a la gran empresa de reconstrucción del país. Mi delegación espera que la Conferencia Humanitaria, que debe celebrarse el próximo 29 de noviembre en Addis Abeba y en la que, espero, se reunirán todos los elementos de la sociedad de Somalia, ofrezca la oportunidad de realizar un diálogo político. A este respecto, Francia rinde homenaje a los esfuerzos desplegados por los países y organizaciones de la región para contribuir a un arreglo de la crisis en Somalia, y los alentamos a perseverar en sus esfuerzos.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Mi Gobierno encomia la labor realizada, bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General, por el grupo de la ONUSOM, y rinde homenaje a los que dieron la vida por ayudar al pueblo de Somalia a reconstruir una nación.

Francia ha aceptado la renovación del mandato de la ONUSOM de conformidad con las recomendaciones del Secretario General. En el momento oportuno estudiará las opciones que plantea el Secretario General según evolucione la situación en el país.

Por último, quisiera señalar a la atención lo siguiente: Francia se siente complacida de la contribución norteamericana - que ha sido decisiva - a la ONUSOM. Sin embargo, hubiéramos querido, en aras de la claridad y la coherencia, y también porque este problema puede plantearse en otras operaciones de mantenimiento de la paz, que se hubiera aclarado en esta resolución la condición de las fuerzas norteamericanas en relación con la ONUSOM. Se plantearon varias fórmulas a este respecto, pero, por último, ninguna fue considerada satisfactoria. Mi delegación lamenta que no se mencione en la presente resolución ese elemento importante por la amplitud del personal de la fuerza en cuestión y por su repercusión en una operación que se realiza bajo la autoridad del Consejo.

Sr. LI Zhaoxing (China) (interpretación del chino): Desde la aprobación de la resolución 837 (1993) del Consejo de Seguridad la situación en Somalia ha sido centro de la atención de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Liga de los Estados Arabes han realizado esfuerzos incansables para ayudar al pueblo somalí a resolver los problemas y lograr la reconciliación nacional y la paz duradera. Ha habido cambios alentadores en Somalia, pero todavía existen numerosos elementos de inestabilidad. Hay un largo camino que recorrer antes de que se logre la paz verdadera en Somalia.

La delegación china siempre ha estado a favor del arreglo político de la cuestión somalí. La clave de ese arreglo radica en la reconciliación nacional de amplia base de todas las partes somalíes. Nos agrada observar que la Cuarta Conferencia de Coordinación sobre la Asistencia Humanitaria a Somalia se celebrará en Addis Abeba a fines de este mes. Esto proporcionará una buena oportunidad para que todas las partes somalíes vuelvan al proceso de la reconciliación nacional y el arreglo político. Creemos que los esfuerzos que se realizan actualmente para lograr la reconciliación nacional son de importancia

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

crítica, y sus resultados serán un factor decisivo para determinar el mandato y el tamaño futuros de la ONUSOM II.

Los vaivenes en Somalia han demostrado una vez más que la solución definitiva de cualquier problema de un país sólo puede lograrla el pueblo de ese país, y que los asuntos de una región deben resolverlos los países y pueblos de esa región mediante conversaciones y consultas. En el caso de toda controversia o conflicto, por complicado y difícil que sea, mientras exista paciencia hay esperanzas de que pueda resolverse mediante el diálogo y la negociación. La comunidad internacional sólo puede desempeñar un papel complementario y de ayuda en la promoción de un arreglo definitivo. El objetivo general de la ONUSOM II debe ser promover la reconciliación nacional y cumplir su mandato dependiendo del pueblo somalí y empleando medios pacíficos.

A este respecto, esperamos que el papel positivo de la OUA y los países de la región se desempeñe más plenamente y que, con la materialización gradual de la reconciliación nacional, ONUSOM II se convierta en un futuro cercano en una operación de mantenimiento de la paz en el sentido tradicional.

Los Acuerdos de Addis Abeba son la base para el arreglo pacífico de la cuestión de Somalia. La delegación china espera sinceramente que las diversas partes somalíes coloquen por encima de todo sus intereses nacionales y colaboren con las Naciones Unidas, la OUA y la ONUSOM II a fin de crear las condiciones para una pronta solución política de la cuestión de Somalia.

Por esas razones, la delegación china apoya las recomendaciones del Secretario General sobre la renovación del mandato de la ONUSOM II y votó a favor de la resolución que acabamos de aprobar.

Sir David HANNAY (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (interpretación del inglés): El Secretario General, en su informe tan valioso y admirablemente claro a este Consejo, describe la situación en Somalia como muy diferente a la que existía en ese país el año pasado. Compartimos su evaluación de que las Naciones Unidas han progresado mucho en el proceso de remediar el desastre humano masivo de 1992 y en sentar las bases para la reconstrucción de Somalia. La situación humanitaria, sobre todo, ha mejorado drásticamente. Evidentemente, la situación de seguridad en algunas zonas sigue siendo motivo de preocupación, pero es importante reconocer que se ha logrado mucho en la mayor parte del país.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

El Reino Unido rinde homenaje a los esfuerzos del Secretario General y de su Representante Especial y a la valentía notable de los miles de soldados y civiles de las Naciones Unidas y personal de organizaciones no gubernamentales que han trabajado tan arduamente en circunstancias muy difíciles en Somalia. También rinde un homenaje a la función clave que desempeñaron los Estados Unidos al acudir al rescate de millones de somalíes a fines del año pasado. Expresamos nuestras más profundas condolencias a todos los que han sufrido pérdidas.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Esta resolución demuestra claramente que la comunidad internacional está decidida, si esto fuera posible, a no abandonar a millones de somalíes que han dado la bienvenida y apoyado la acción de las Naciones Unidas. Esta es la razón por la que el Consejo de Seguridad ha renovado el mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) por otros seis meses. Pero el pueblo somalí debe entender claramente que nos aproximamos a una encrucijada. Sin la cooperación activa del pueblo somalí la comunidad internacional simplemente puede verse obligada a reconsiderar su participación futura. Por eso, el carácter y la magnitud de esa participación la decidirán los propios somalíes y dependerá de los resultados de los esfuerzos que hagan para trabajar juntos en pro de una pronta reconciliación política. Tienen el futuro en sus manos. Como aclara la resolución que se acaba de aprobar, el pueblo de Somalia es en última instancia el responsable de la reconciliación nacional y de la reconstrucción de su país. Podemos ayudar, pero no podemos hacerlo por ellos.

En toda revisión de la política que se siga en Somalia es demasiado fácil pasar por alto las partes del país que no han sido afectadas por la violencia y la anarquía que imperan al sur de Mogadishu, pero que realmente necesitan ayuda. Necesitan la misma atención sostenida de la comunidad internacional. Para nosotros es importante seguir adelante con la asistencia de rehabilitación en aquellas regiones donde lo permitan las condiciones de seguridad y proporcionar apoyo y recursos a los hombres y mujeres que trabajan en el terreno en esta coyuntura crítica.

El desorden que todavía afecta a partes de Somalia tiene un efecto que va más allá de sus fronteras. Mi Gobierno está preocupado por los efectos desestabilizadores que tienen las corrientes transfronterizas de armas a los países vecinos. Por lo tanto, nos complace que la resolución que acabamos de aprobar recalque la importancia de hacer todo lo que se pueda para proteger la seguridad de los países vecinos. Desearíamos que cesasen todas las corrientes transfronterizas de armas en la región.

Como muy tarde a comienzos del año próximo el Consejo de Seguridad tendrá que examinar el papel futuro de las Naciones Unidas en Somalia. Nuestras decisiones dependerán fundamentalmente de los prontos esfuerzos de todos los somalíes para demostrar que pueden trabajar y están dispuestos a hacerlo con la comunidad internacional en aras del futuro pacífico y estable de su país, al que todos aspiramos y al cual ya se han dedicado tantas vidas y tantos recursos.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Sr. TAYLHARDART (Venezuela): En primer lugar, quisiéramos expresar nuestra satisfacción por el informe que nos ha presentado el Secretario General, contenido en el documento S/26738. Se trata de un documento amplio, comprensivo y equilibrado. Luego de evocar la gravedad de la situación vivida por el pueblo de Somalia, que dio origen a la presencia de la Organización en ese país, el Secretario General nos ofrece en su informe un balance detallado de la gestión cumplida por las Naciones Unidas en Somalia en los esfuerzos para reconstruir la infraestructura política, social y material de ese país. Nos complace constatar los resultados altamente positivos alcanzados, que han permitido atenuar considerablemente los padecimientos que sufrió la población somalí a raíz de la trágica y explosiva situación que debió soportar y que provocó la acción de la comunidad internacional para aportar ayuda humanitaria de urgencia y para garantizar el desarrollo de las actividades humanitarias con la operación de mantenimiento de la paz más compleja, más numerosa y más importante jamás llevada a cabo por las Naciones Unidas.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para dejar constancia de nuestro reconocimiento al Secretario General, a su Representante Especial y a todo el personal de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM) por los logros alcanzados.

En nuestra opinión, es acertado el enfoque de la resolución que acabamos de aprobar cuando enmarca de manera clara e inequívoca los futuros esfuerzos de las Naciones Unidas dentro del ámbito de la nueva orientación que se desea imprimir a la acción de las Naciones Unidas en Somalia. Como lo ha señalado el Secretario General en su informe, la abrumadora mayoría de la población somalí desea que las Naciones Unidas continúen apoyando el proceso de reconciliación que convinieron sus representantes en Addis Abeba en enero y marzo de 1993. Por ello, pensamos que es oportuno destacar, como lo hace la resolución, que la misión fundamental de la ONUSOM en esta nueva etapa en que nos encontramos, en el momento en que se renueva su mandato por un período adicional de seis meses, consiste primordialmente en promover la estabilidad, la rehabilitación y la reconciliación política en Somalia. Esta es evidentemente la orientación que tiene en su conjunto la resolución.

Pensamos también que es oportuno y apropiado, como lo hace la resolución, hacer llegar a la población somalí un mensaje claro y preciso en el sentido de que la comunidad internacional está efectivamente dispuesta a continuar e intensificar sus esfuerzos para contribuir a impulsar el proceso de

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

reconstrucción nacional y promover la estabilidad, la rehabilitación y la reconciliación política, recordando al mismo tiempo la elevada prioridad que la ONUSOM continúa atribuyendo a la tarea de ayudar al pueblo somalí en el proceso de reconciliación nacional y el establecimiento de instituciones democráticas.

Coincidimos, por lo tanto, con el enfoque fundamental que adopta esta resolución cuando concentra su atención y su énfasis en los esfuerzos para lograr una solución política que involucre a los Gobiernos de la región, a las organizaciones regionales y a todas las partes, particularmente a las fuerzas vivas y a aquellas personalidades y organizaciones que juegan una influencia sobre la vida política del país y están en condiciones de contribuir a impulsar la reconciliación nacional.

Son estas las consideraciones fundamentales que han inspirado el voto favorable de mi delegación a la resolución que acabamos de aprobar.

Sr. MARKER (Pakistán) (interpretación del inglés): La Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) se encuentra actualmente en una etapa crucial. La complejidad de la situación actual se refleja ampliamente en el excelente informe presentado por el Secretario General. Estamos estudiando cuidadosamente las tres opciones que se han esbozado de forma tan lúcida en el informe.

Mi delegación está muy agradecida al Secretario General por este informe y por sus esfuerzos abnegados para mejorar la situación en Somalia. El Representante Especial en Somalia del Secretario General y el valiente personal de ONUSOM II también se han ganado nuestro agradecimiento por el compromiso y la determinación de que ha dado muestras en el desempeño del mandato que se les ha asignado.

Realmente son impresionantes los éxitos logrados por las Naciones Unidas en Somalia en la esfera humanitaria, económica y social. En la mayor parte de Somalia la vida civil gradualmente vuelve a ser normal. Hace solamente un año los informes sobre la violencia y la guerra entre los clanes en Somalia y las imágenes de somalíes demacrados y moribundos llevaron a la comunidad internacional a intervenir con el fin de ayudar a un sistema derrumbado. Hoy los niños van a la escuela, los hospitales funcionan, la actividad agrícola vuelve a ser normal, el comercio renace, y el agua potable, que se había convertido en una rareza, de nuevo está a disposición de muchos somalíes.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Todo esto no se ha logrado sin costo para las Naciones Unidas, y mi delegación considera que este es el momento oportuno de rendir homenaje a los miembros de ONUSOM II que han hecho el sacrificio supremo para promover la actividad humanitaria. Esto incluye a algunos compatriotas míos.

Desafortunadamente, no se han logrado resultados satisfactorios en las esferas del desarme y la reconciliación política. La seguridad también sigue siendo un problema, sobre todo en el sur de Mogadishu. Es muy preocupante el aumento reciente de los incidentes de bandidaje y de enfrentamiento entre los clanes. La responsabilidad a este respecto corresponde directamente a ciertos elementos en Somalia. No habrá buena voluntad, asistencia o compromiso internacionales suficientes para ayudar a los somalíes a menos que ellos mismos demuestren la voluntad política necesaria para poner en orden su país.

Nuestros hermanos somalíes tienen que darse cuenta de que la ayuda internacional no puede continuar indefinidamente si no se progresa para lograr un orden democrático estable en su país. A pesar de los reveses recientes y de los sacrificios del personal de la ONUSOM II, por ahora la decisión del Consejo de Seguridad consiste en continuar con el esfuerzo de las Naciones Unidas al nivel actual. Apoyamos plenamente esta forma de proceder. Sin embargo, necesitamos examinar esta decisión a comienzos del año entrante a la luz de los acontecimientos de las próximas semanas.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Sr. KEATING (Nueva Zelandia) (interpretación del inglés): Nueva Zelandia apoya firmemente la renovación del mandato de las Naciones Unidas en Somalia. Nueva Zelandia ha apoyado a las Naciones Unidas en las tres etapas de su misión. Hemos aportado personal, primero a la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM), segundo a la Fuerza de Tareas Unificada (UNITAF) y tercero a la ONUSOM II.

Las Naciones Unidas fueron a Somalia para responder a una tragedia humana desesperante. Si bien se ha logrado un enorme progreso en la eliminación del hambre y la desnutrición, la tarea humanitaria todavía no ha concluido. Además, aunque se ha avanzado en otros aspectos del mandato de la ONUSOM II, es decir, en la promoción de la reconciliación política y el establecimiento de un ambiente seguro, queda mucho más por lograr en estas mismas esferas. Por consiguiente, las Naciones Unidas deben seguir su rumbo y mantener la fe del pueblo somalí.

Nos complace de modo especial que el Consejo de Seguridad haya decidido, por unanimidad, prorrogar el mandato de la ONUSOM II por un período de seis meses, hasta fines de mayo de 1994. Esto es importante porque demuestra que son las Naciones Unidas las que, en forma colectiva, han asumido este compromiso, y que, a pesar de los cambios en la composición de la ONUSOM II, el Consejo de Seguridad tiene la voluntad de que la operación continúe.

El martes pasado, el Consejo de Seguridad adoptó una decisión importante sobre la investigación de la responsabilidad por los ataques perpetrados contra el personal de las Naciones Unidas. Nosotros dispusimos el establecimiento de una comisión independiente con ese propósito. Hoy renovamos nuestro compromiso con el mandato de la ONUSOM II. Estas acciones, tomadas en conjunto, demuestran la prioridad que el Consejo otorga a la reconciliación nacional y su disposición a contemplar las necesidades de Somalia a largo plazo.

El segundo aspecto que deseo subrayar - que el Consejo de Seguridad deja muy en claro en la resolución de hoy - es que somos muy conscientes de que a largo plazo las Naciones Unidas no pueden imponer la paz y la reconstrucción al pueblo somalí. La medida en que nuestros objetivos humanitarios y el restablecimiento de las estructuras políticas y económicas de Somalia puedan concretarse dependerá, en última instancia, del propio pueblo somalí. Su participación en este proceso es fundamental si se quieren establecer las condiciones necesarias para lograr un ambiente seguro y la reconciliación nacional.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Debe haber un progreso palpable hacia las metas consagradas en los Acuerdos de Addis Abeba. Debe haber un progreso concreto hacia el establecimiento de estructuras políticas y jurídicas. Debe haber avances en la comunicación y negociación de buena fe entre las facciones. Y, finalmente, debe haber logros patentes en el proceso de desarme y concentración de armas pesadas.

Como todas estas medidas deben ser verificables, es sumamente importante que esta resolución contenga disposiciones de revisión muy específicas.

Por último, deseo señalar que el Consejo de Seguridad, al aprobar hoy esta resolución, no sólo está prorrogando el término del mandato de la ONUSOM II, sino que también está manteniendo en pleno vigor todos los aspectos de dicho mandato. El mandato otorga la máxima prioridad a la reconciliación política y al apoyo humanitario. Pero como todos saben, el mandato también se relaciona con el ambiente de seguridad general en que esas metas prioritarias deben lograrse. Tal vez con el tiempo y a la luz del progreso político, algunos aspectos del mandato puedan modificarse, en la medida en que el ambiente se torne más seguro. Ciertamente, esa es nuestra más ferviente esperanza. Pero, mientras tanto, también debemos ser conscientes de los derechos e intereses del personal, tanto militar como civil, que ha ido a Somalia con un espíritu de generosidad para ayudar al pueblo somalí. Muchas de esas personas han sido atacadas y muchas de ellas han muerto. Las Naciones Unidas tienen el derecho y el deber de continuar tomando todas las medidas necesarias para garantizar su seguridad.

Sr. YAÑEZ BARNUEVO (España): Mi delegación se congratula por la adopción unánime de la resolución 886 (1993), por la que el Consejo de Seguridad decide prorrogar el mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) por un período adicional de algo más de seis meses, hasta el 31 de mayo de 1994.

Es una decisión importante que demuestra la unidad de criterio y de acción por parte de la comunidad internacional ante la situación cambiante en Somalia. La resolución reafirma, por un lado, que el objetivo prioritario de la ONUSOM sigue siendo el de apoyar los esfuerzos del pueblo somalí a fin de promover el proceso de reconciliación nacional y de restablecer unas instituciones democráticas. Por otro, se subraya que el éxito de este compromiso depende ante todo de la voluntad y la determinación del propio pueblo somalí.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

El importante informe del Secretario General, de 12 de noviembre, elaborado tras su visita a la región, expone los logros alcanzados por las Naciones Unidas en mejorar las condiciones de vida y en superar en cierta medida la profunda miseria causada por las luchas internas en Somalia. La semilla de la reconstrucción del país ha sido plantada y está empezando a dar sus frutos.

Ahora bien, esta labor de apoyo por parte de las Naciones Unidas al proceso de reconstrucción nacional en Somalia tendrá siempre resultados efímeros si no cuenta con la sincera y activa cooperación de todas las partes somalíes, incluyendo movimientos y facciones. Todas las partes deben dar prueba de madurez, demostrando su voluntad genuina de limar diferencias y de entablar un diálogo que permita, dentro de un clima de tolerancia, el arreglo político que restablezca las instituciones de gobierno y permita a Somalia regresar al cauce de una vida normal. De otro modo, volverían los enfrentamientos del pasado con consecuencias muy negativas para el pueblo somalí.

España está convencida de que la reconciliación nacional en Somalia, que todos deseamos, sólo podrá asentarse gracias a unos avances significativos en los objetivos humanitarios, de seguridad y políticos, señalados en ésta y en las anteriores resoluciones del Consejo de Seguridad, especialmente en la resolución 865 (1993), así como también en los compromisos asumidos por las propias partes somalíes en los Acuerdos de Addis Abeba de enero y marzo pasados.

La actuación de las Naciones Unidas en Somalia demuestra que situaciones como ésta, que amenazan la paz y la seguridad internacionales, evolucionan y varían constantemente, de acuerdo con las circunstancias sobre el terreno. Nuestra Organización, tanto el Consejo como el Secretario General, deben mostrar, por ello, capacidad de acción rápida y flexibilidad en la toma de decisiones, para hacer frente a esas situaciones cambiantes sin alterar los objetivos fundamentales que nos hemos marcado.

En este sentido, agradecemos que el Secretario General haya expuesto en su informe las opciones básicas que tiene ante sí la Organización para alcanzar los objetivos deseados, a la vista de los acontecimientos que tendrán lugar en Somalia a lo largo de los próximos meses. El Consejo deberá proseguir su reflexión sobre esas opciones, con vistas a adoptar las decisiones que se impongan en función de las circunstancias a comienzos de 1994.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Es nuestra firme esperanza que las partes somalíes logren concertar pronto sus posiciones, para que el proceso de reconciliación nacional pueda realizarse, con el apoyo de la comunidad internacional, incluyendo en este esfuerzo a las Naciones Unidas y a las organizaciones regionales que aportan su concurso a este esfuerzo de paz. La Cuarta Reunión de Coordinación sobre Asistencia Humanitaria a Somalia, que se celebrará en Addis Abeba próximamente, es una buena ocasión para unir esfuerzos por una causa común.

Ante esta nueva etapa de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia que se inicia con la aprobación de esta resolución, la delegación española considera justo reconocer la encomiable e incansable labor del Secretario General, de su Representante Especial y de todo el personal de la ONUSOM II, proveniente de numerosos Estados Miembros, así como también de la fuerza conjunta de los Estados Unidos, a fin de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de la población somalí y de facilitar el proceso de reconciliación nacional y de reconstrucción del país. Esa labor, que agradecemos hoy públicamente, ha contado con importantes sacrificios, por lo que queremos rendir especial homenaje a todos aquellos que han dado su vida al servicio de esta noble causa.

Sr. ERDÖS (Hungría) (interpretación del francés): La comunidad internacional afronta en Somalia desafíos graves y únicos en su género. Todos somos conscientes de la historia turbulenta que ese desafortunado país ha conocido recientemente, y que la presencia internacional ha padecido desde el momento en que fue desplegada allí.

En la situación actual, la renovación del mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) por un período de seis meses, decidida en virtud de la resolución 886 (1993), que el Consejo acaba de aprobar, ofrece una nueva posibilidad para la prosecución de los esfuerzos políticos tendientes a lograr que Somalia y su pueblo salgan de la crisis que los golpea tan duramente y desde hace tanto tiempo. En dicha empresa, la prioridad más elevada de las Naciones Unidas debe ser la asistencia en el proceso de reconciliación nacional y en el establecimiento de instituciones democráticas.

En ese contexto, acogemos con satisfacción los importantes progresos que se han logrado en la mayoría de las regiones de Somalia en las esferas de la situación humanitaria, el retorno a las condiciones normales y la reconstrucción del país. Somos conscientes de las dificultades que existen para lograr el grado de voluntad política necesario de parte de todos los movimientos y

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

facciones somalíes y para solucionar los inmensos problemas que afronta ese país. A ese efecto, no cabe duda de que un plan de estrategia concertada de la ONUSOM II para el futuro podrá aportar una contribución irreemplazable para Somalia.

En ese sentido, cabe agregar que los dirigentes de todas las partes somalíes tienen una responsabilidad particular en lo que concierne a la evolución futura de la situación en su país. En ese proceso, y teniendo en cuenta la situación que habrá de imperar en Somalia después del 31 de marzo de 1994, no cabe duda de que será indispensable llevar a cabo un nuevo examen fundamental del mandato de la ONUSOM II.

Hungría votó a favor de esta resolución como señal de su apoyo a los esfuerzos de nuestra Organización mundial en la tarea de superar las dificultades con que ha tropezado y de aportar su ayuda para el renacimiento de Somalia y el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad en el Cuerno de Africa.

Sr. VORONTSOV (Federación de Rusia) (interpretación del ruso): La Federación de Rusia ha apoyado en forma constante los esfuerzos de la comunidad internacional por proporcionar asistencia humanitaria al pueblo somalí en aras de la pronta estabilización de la situación y de la reanudación de la vida normal en Somalia.

Tomamos nota con satisfacción de los cambios positivos que se están produciendo en ese país como resultado de las actividades de las Naciones Unidas, de Estados Miembros de la Organización y de numerosas organizaciones internacionales y no gubernamentales. Es evidente que se ha logrado un éxito considerable en la lucha contra la hambruna y en la reducción de la cantidad de personas hambrientas en ese país. Se han obtenido progresos importantes en la salud pública, la educación y la agricultura. Asimismo, se están produciendo cambios positivos en la esfera política. Se encuentra en marcha un proceso para la creación de consejos regionales y de distrito. Se están llevando a cabo esfuerzos para establecer un diálogo entre las partes somalíes con el fin de garantizar el cumplimiento de los acuerdos de cesación del fuego y de desarme que se lograron en Addis Abeba a comienzos de este año.

Al mismo tiempo, coincidimos con la conclusión que figura en el informe del Secretario General (S/26738) en el sentido de que queda mucho por hacer para permitir que la sociedad somalí pueda ponerse en pie. En particular, en el

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

informe se pone de relieve con toda razón que, a menos que se desarme a todos los grupos somalíes, resultará imposible lograr una paz y una estabilidad duraderas en ese país.

Condenamos enérgicamente los actos de violencia y los ataques armados contra quienes participan en los esfuerzos de asistencia humanitaria y de mantenimiento de la paz, y hacemos llegar nuestras condolencias a las familias del personal militar y humanitario de numerosos países que ha sido asesinado en Somalia mientras servía noblemente a la causa.

No cabe duda de que la activación de los aspectos políticos de la operación de las Naciones Unidas promovería la pronta solución del conflicto sobre una base duradera y confiable. Como se señala en la resolución que ha aprobado hoy el Consejo, la mayor prioridad de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) sigue consistiendo en apoyar los esfuerzos del pueblo somalí por fomentar el proceso de reconciliación nacional y el establecimiento de instituciones democráticas. En ese sentido, encomiamos al Secretario General de las Naciones Unidas, a su Representante Especial y a todo el personal de la ONUSOM II por sus logros en la tarea de mejorar las condiciones de vida del pueblo somalí y promover el proceso tendiente a encontrar un arreglo político y lograr la reconciliación nacional.

Desde nuestro punto de vista, los países africanos y otros países interesados deben aportar una contribución importante el proceso encaminado a lograr una solución política. Como se expresa en esta resolución, asignamos gran importancia al hecho de que el Consejo de Seguridad apoye los esfuerzos diplomáticos que están llevando a cabo Estados Miembros de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales con el fin de fomentar el diálogo entre todas las partes somalíes.

La Federación de Rusia está dispuesta, junto con toda la comunidad internacional, a fomentar los esfuerzos por lograr un pronto restablecimiento de la paz y la estabilidad en ese país, que ha venido sufriendo desde hace tanto tiempo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Formularé ahora una declaración en mi capacidad de representante de Cabo Verde.

Mi delegación siempre ha seguido con profunda preocupación la situación en Somalia. No cabe duda de que la situación de caos interno, que ha llevado a la destrucción de la estructura administrativa y económica de ese país y ha

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

ocasionado centenares de miles de víctimas, es una de las situaciones más trágicas que haya ocasionado una guerra civil en los tiempos modernos.

La rápida intervención de las Naciones Unidas y la labor encomiable de la Fuerza de Tareas Unificada (UNITAF) trajeron consigo un cambio positivo en la situación, que fue seguido por el despliegue de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM II) para ayudar al pueblo somalí en la tarea de lograr la reconciliación política y la rehabilitación de ese país.

La asistencia de las Naciones Unidas a Somalia por medio de la ONUSOM II fue considerada un acontecimiento de gran importancia, no sólo desde el punto de vista del importante mandato que se le confió sino también porque se consideró que esta Operación desempeñaba un papel definitorio para las Naciones Unidas en la esfera de las operaciones de mantenimiento de la paz en la era posterior a la guerra fría. Desafortunadamente, los acontecimientos más recientes producidos en Somalia, que han resultado en reiterados ataques contra el personal de la ONUSOM, han creado dificultades en la aplicación del mandato de la ONUSOM.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library

Quisiéramos reiterar nuestra firme condena de esos ataques y reafirmar nuestra posición de que todas las partes en el conflicto de Somalia deben respetar la seguridad del personal de la ONUSOM.

Estamos muy agradecidos a todos los países que han proporcionado tropas a las actividades de la ONUSOM por haber acudido en ayuda del pueblo somalí en un momento crítico de su historia.

Si bien queda mucho por hacer reconocemos que la situación general en Somalia ha mejorado en forma sustancial. Por tanto, agradecemos a la comunidad internacional su cooperación y al Secretario General sus esfuerzos por ayudar a la reconciliación nacional y a la rehabilitación de Somalia. Instamos a todas las partes, facciones y movimientos en Somalia a cooperar plenamente con las Naciones Unidas para lograr ese objetivo.

No puede haber paz ni estabilidad en el país si no existe voluntad política en las partes interesadas por lograrlo. Lo único que pueden hacer las Naciones Unidas es prestar su asistencia. La continuación del conflicto armado no llevará una paz duradera a Somalia y sólo logrará agravar la situación y aumentar los interminables sufrimientos del pueblo somalí, que ya llevan demasiado tiempo.

Nos alegra observar que la comunidad internacional seguirá contribuyendo a los esfuerzas pacíficos en pro de la reconciliación nacional en Somalia, como lo confirma la resolución que acabamos de aprobar. En este contexto, acogemos con beneplácito la contribución de los países de la región, en particular los vecinos de Somalia, para lograr la estabilidad política y la reconciliación nacional en Somalia, en coordinación con las Naciones Unidas.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores. El Consejo ha concluido así la etapa actual de su consideración del tema del orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de esta cuestión.

Se levanta la sesión a las 19.15 horas.

Digitized by Dag Hammarskjöld Library